

DOSSIER JUANA BIGNOZZI

A propósito de Juana Bignozzi
Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires
Departamento de Literatura



cuando yo esté muerta un libro va a llevar mi nombre
se llamará obra completa porque nunca más
podré agregar una línea
y ahí estará mi muy primera juventud
las etapas intermedias
poemas sueltos de un momento de ilusión
la última pasión antes de volver a la verdadera
se darán cuenta de que este monumento
estuvo hecho de grietas
que no se vieron
y de cariños que nunca olvidó
crearán un personaje de papel
después de todo
tal vez sólo fue eso
una mujer que sólo tomó en serio su compromiso con
unas ideas
un hombre
y las palabras

Juana Bignozzi
En *Novísimos*, 2019

DOSSIER BIGNOZZI
Malba Literatura

Presentación.....	4
Literatura de base, por Martín Gambarotta.....	5
Sola y acompañada, por María Lucese	9
Porteña universal, por Juan Laxagueborde.....	14
Archivo: Anotaciones y borradores de Juana	18

PRESENTACIÓN

Desarrollada en el marco de las Jornadas *A propósito de Juana Bignozzi* que se realizan de modo virtual en el mes de septiembre de 2020 en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires para celebrar el nacimiento de la poeta Juana Bignozzi (Buenos Aires, 1937-2015), la siguiente publicación reproduce una selección de retratos, borradores y anotaciones que integran el archivo de la poeta, constituido en 2015 por Mercedes Halfon, su albacea literaria.

Estos documentos permiten un acercamiento a la biografía autoral de esta poeta y traductora nacida en la Ciudad de Buenos Aires y también conocer algunas estrategias de su modo de composición, con sus distintos soportes.

Los preceden y acompañan tres textos escritos para la ocasión por autores que llegaron a la obra de Juana Bignozzi desde distintos lugares y en momentos diferentes. Permiten constatar de qué modo esta poeta que comenzó a publicar en la década del 60 y lo siguió haciendo hasta su muerte en 2015, continúa siendo leída y releída, cobrando una nueva luz que la revela en el centro de la poesía contemporánea argentina.

LITERATURA DE BASE

Martín Gambarotta

Llaman la atención esas fotografías en blanco y negro en las que Juana Bignozzi, escritora joven de ojos algo desorbitados, ocupa el centro de escena. En un semicírculo de hombres se revela protagonista durante la presentación de su libro, *Mujer de cierto orden*, editado en 1967. A simple vista son capturas de un lanzamiento más de la época, pero que invitan a especular sobre los nombres de quienes la acompañaban. Solo se mira hacia atrás a ese tipo de eventos cuando los poemas ya hicieron su trabajo, después de que horadaron mentes críticas por afuera de las operaciones culturales del momento.

De hecho, Bignozzi no ocupará el centro de la escena de inmediato. Pasarán 22 años de casi total silencio poético entre *Mujer de cierto orden* y la edición de José Luis Mangieri de *Regreso a la patria* en 1989, en el sello Libros de Tierra Firme. En el medio desfilarán poetas hombres contem-

poráneos suyos mucho más consagrados, acumuladores de premios, de viajes; todos más condecorados con el Reino de España que ella, que vivió tres décadas en Barcelona.

Hubo que esperar hasta el demoledor dossier que publicó el *Diario de Poesía* en 1998 para que la obra de Bignozzi se revitalice en vida. Allí se cita, como precedente, un trabajo de Ana Porrúa de 1994.

El evento y las fotos sociales tienen peso suficiente como para que la propia Bignozzi, en una nota que firma en aquella edición del *Diario* con el lacónico título “Yo”, escriba: “En 1967, después de unos años de postergaciones debido a nuestras pasionales peleas, Falbo Librero Editor, que era un editor en serio (...) publicó *Mujer de cierto orden*”. Y agrega: “La presentación en Galatea fue magnífica, orquídeas, rosas, mi padre como siempre (...)”. ¿Y las fotos? “Las fotos de la presentación y de la cena me muestran con algunos de los que siguen siendo íntimos, como Nora Dottori y Jorge Lafforge”, escribe.

Entre los hombres se adivinan figuras de la izquierda. Es un cóctel de subversivos trajeados. Ella misma está bien vestida. Lleva una especie de trajecito soviético. (Una crítica, amiga suya, la recuerda vestida de “terciopelo morado”). La imagen proyecta una esteta consumada hasta el último botón de su saco antes de cumplir los 30. Bignozzi era, y le gustaba remarcarlo, una poeta ideológica. Entre sus cosas, en su casa de Buenos Aires tenía un imán de heladera con el retrato del Mariscal Zhukov, el que puso el cuerpo para aniquilar a Hitler en Berlín. “El gran Zhukov/que alimentó mi infancia y adolescencia”, dice en uno de los poemas de su libro póstumo, *Novísimos*.

Lo notable es que sus manuscritos revelan también otra cosa: una irrefrenable poesía maníaca escrita en raptos sobre el primer papelito que tenía a mano. Los poemas de Juana Bignozzi son el lugar en el que la ideología se vuelve manía. “Qué sería de la vida/sin todos mis amigos jóvenes y

enojados/que harán todo lo que yo no me animé a hacer”, dice, menos temeraria, en otro poema del último libro. Los versos van al hueso, incluso para derribar su propia leyenda; el oído nunca deja de ser afilado. Su obra está repleta de hallazgos musicales en miniatura. En otro poema de *Novísimos*, hace sonar dos verbos de peso: “ya no existen las palabras con las que me crié y en las que creí”.

El enemigo definitivo de las tensiones en pugna que se sintetizan en poesía fulminante era, para citarla, el cretinismo integral que parece atravesarlo todo en la vida adulta. “Puedo partir de una viejísima discusión en el Partido, con el propósito de desenmascarar la miseria de tal. Después puedo obtener un poema, tal vez medianamente legible, acerca de un tema mucho más general como la rigidez del pensamiento”, dice en una entrevista sobre sus procedimientos de escritura. “El movimiento sería partir de una verdad para llegar a un verosímil”. La que habla es una mujer educada para ser “una magnífica militante de base de un partido/que por no leer la historia de mi país/se ha convertido en polvo no enamorado/sino muerto”. El resultado de esa ruptura son poemas con la vena antifascista de cuando militaba intacta; una literatura de base que no flaquea.

Martín Gambarotta nació en Buenos Aires en 1968. Publicó los libros de poesía *Punctum* (1996, Premio Diario de Poesía), *Seudo* (2000), *Relapso+Angola* (2005) y la plaqueta *Para un plan primavera* (2011). Fue editor del sitio *poesía.com* (1996-2006).



Fotografías de la presentación de *Mujer de cierto orden* en Librería Galatea (Buenos Aires, 1967). A la izquierda de Juana Bignozzi, el compositor Juan Carlos “Tata” Cedrón. A la derecha, posiblemente poetas del Grupo El Pan Duro y figuras de la Izquierda.

SOLA Y ACOMPAÑADA

María Lucesole

Siempre me interpeló la ética y la ideología en la poesía y en el arte. Una combinación, poesía e ideología, que en la contemporaneidad en algunos casos se trata de ocultar con esmero, en otros se esquiva, como si fuera una categoría de otra época, o como si la estética hegemónica en varios momentos de la historia la hubiese ubicado en un lugar marginal o distinto al de “la poesía” a secas. Por otro lado, no es casualidad que siempre que hablamos de ideología o política, hablamos de ideologías y políticas de izquierda. Como si la ausencia de dichos ideales fuera igual a la ausencia de pensamiento político. Por eso para algunxs (no en mi caso) pensar en Paco Urendo o Juan Gelman, por ejemplo, o en Rodolfo Walsh si hablamos de narrativa, es pensar en poetas o escritores militantes, que los ubica en una categoría distinta a la de “poeta” o “escritorx” a secas, la lucha política mezclada con la poesía, que da un resul-

tado en el cual -tantas veces se dijo- lo militante se acrecienta sobre lo estético, volviendo a este último un poco súbdito en la jerarquía de conceptos e intenciones. Tanto es así que la poesía de nuestro país tuvo sus categorías entre las cuales se incluía la de “poesía comprometida” o “poesía política”. Pensando por ejemplo en el grupo “El pan duro”, al que perteneció Juana Bignozzi, y del cual luego fue expulsada; grupo leído en varios ámbitos, incluido el académico, como un colectivo que pone el contenido político por sobre la forma o la estética.

El caso de Juana es particular, porque no hay un grupo o una corriente donde se la pueda encasillar sin que algo no cierre o quede afuera. Imposible fijarla para poder leerla cómodamente en algún canon. Poeta del yo, feminista, poeta política, poeta militante, comunista, anarquista, ¿cómo definirla?

Cuando leí por primera vez a Juana Bignozzi, que fue azarosa o destinadamente, como en general sucede con la poesía que tiene que llegarnos, sentí que por fin encontraba una poeta que representaba todo lo que para mí tenía que tener y ser la poesía. Se convirtió inmediatamente en mi referente, mi faro poético, mi maestra desconocida insuperable e incomparable. Una poeta que hacía un uso del yo distinto a cualquier otro, hablando de sí misma en primera, pero también en tercera persona, como alguien que tiene una autoconsciencia importante; una poeta enemiga de la solemnidad y el sentimentalismo, pero sin ocultar ningún sentimiento, y para quien la poesía es inseparable de la historia y su registro, y ese yo poético, por lo tanto, no puede dejar de ser un sujeto histórico y político. Había en sus poemas una mezcla de coloquialismo, cotidianidad, y posicionamiento que nunca había leído en ningún otro lado. Había llegado a mis manos la poeta con la cual podía por fin identificarme.

El único contacto que tuve con Juana directamente fue por mail. Me dijeron que ella quería publicar unos poemas en la revista de poesía que codirijo, *Campotraviesa*. Le escribí y

le pasé varios números anteriores en pdf para que leyera. Si hay algo que siempre traté de sostener en la revista fue la coherencia ética e ideológica, sin por eso volvernos una revista de bajada política, o partidaria -además de haber acordado entre las cinco personas que éramos al principio, y las diez que somos ahora, que la revista debería mantenerse lejos del academicismo y la idea de corrientes poéticas que siempre me parecieron empobrecedoras-. Juana me respondió, luego de haber leído los números anteriores y de haber sido ella la que quería que la publiquemos en *Campotravesía*, que finalmente había cambiado de idea y prefería que no la incluyéramos. Si ya había una admiración de mi parte por esta poeta, creció aún más con ese mail de rechazo. Claro que había contradicciones en nuestra revista, por más intentos de no contradecirnos ideológicamente, con la respuesta de Juana me quedó claro. Y reafirmé mi lectura sobre ella: la de una poeta sin una contradicción, imposible encontrar en su recorrido una mancha que refute alguno de sus versos. Más allá de la construcción ficcional de un yo poético, o la idea de que vida y poesía son inseparables; entre la vida (pública) de Juana y su poesía no hay fisura posible.

Ahora leo *Novísimos*, su último libro, en el cual, como siempre hizo en todos las etapas de su vida, se encarga de autoanalizar su yo parado en la historia, el yo de su juventud (con el cual brinda en este libro, orgullosa), y también en este caso, el yo que dejará cuando muera, pensando cómo los jóvenes la ven, haciéndose cargo de que el lugar en el que se la lea cuando ya no esté estará designado por ella misma, que fue fiel a cada pensamiento e idea durante su vida y que, por lo tanto, se posicionó a sí misma en la historia, en vida y en muerte. Además de este posicionamiento como referente poética agradece a su vez la compañía que tantos amigxs y poetas de otras generaciones le ofrecieron hasta sus últimos días, a ella, una poeta sociable que nunca dejó de estar sola entre la gente, porque nunca se hubiese permitido formar parte de

la moda, de la burla de la historia, la liviandad de quienes no se responsabilizan del contexto sociopolítico.

“¿La lucidez es el desamparo?”, se pregunta en un poema, quien por su propia lucidez -palabra que se repite más de diez veces en su último libro-, se exilió treinta años en España, y cuando volvió sintió que no había regresado, porque el regreso no existe, porque, como ella dice, su única patria posible es el desasosiego. La lucidez que se adjudica a sí misma es la misma con la que reprocha y exige al mundo, la de quien no puede darse el lujo de mirar para otro lado, hacerse la desentendida.

La lucidez es desamparo y es también soledad. La soledad de quien puede estar siempre acompañadx, pero llevando una tempestuosa luz en el fondo que por más compañía que haya no se apagará nunca.

María Lucesole nació en Lobos, Buenos Aires, en 1988. Es poeta, profesora de Letras, bibliotecaria y educadora popular. Codirige la revista de poesía *Campotravesía* y el “Festival Rural de Poesía de Lobos”. Publicó *Fui a una manifestación* (San José, Invernadero, 2020); *Atiza el sol sobre la parrilla de la siesta al lado del agua verde de otro invierno* (Buenos Aires, Ascasubi, 2020), entre otros libros de poesía y diarios.



Retrato de Juana Bignozzi en un patio. Década del 70.

PORTEÑA UNIVERSAL

Juan Laxagueborde

Juana no fue una poeta nacional sino porteña. Defendió siempre esa condición. Pero no creía en las identidades. Discutía en las leyendas; esas maneras abiertas de sentirse parte. Buenos Aires era más un mito que una razón, la justificación del trabajo y de la poesía, el teatro del conflicto y de las promesas plebeyas.

Era singular o universal. Dependía del día o del aspecto que tomaban los objetos y los pormenores éticos a los que se refería.

También era un cruce de dos caminos que juntaban la vida de los amigos y los objetos del arte clásico, de las poesías líricas más sofisticadas y los colores del mito de la pintura renacentista. Lo que mediaba, lo que la volvía territorial, era que siempre volvía o venía de la memoria juvenil de una ciudad ya perdida, ya hecha. Si fue una gran poeta es porque empezaba desde algo muy propio, materialista, doméstico o

sentimental, al borde de la melancolía, pero con un ahínco anarquista peculiar sin el tango de otros, sin llorar porque sí. Era el arte clásico más un modo particular de aprenderlo, con algo de ilustración familiar, obrera y autodidacta a la vez. Más el centro de la ciudad con sus multitudes y sus aventuras. Más la sociabilidad, los amigos y los bares. Aunque podría decirlo al revés: los amigos serían lo sagrado y el arte la materia de la historia que permite una mediación con los dioses que no existen, salvo cuando Juana habla con los muertos. Pero los muertos con los que habla parecen sus amigos. Así de complejos eran sus movimientos. Eran francos con formalismos graciosos, una lucha por la vida hospitalaria sin negociar lealtades.

De su biografía parte todo un pensamiento del viaje y el desplazamiento. De Saavedra al centro y de ahí a Europa, para finalmente regresar a la patria. Se pierde de vista por treinta años pero viaja un montón, recorre las escenas de la cultura occidental a través de los museos y las ruinas. Dale que va con la curiosidad para marcarse con la mitología propia de los Estados fuertes y de las leyendas heroicas sin el centro en la salvación moral colectiva, sino en la purga de las pasiones bajas para prepararse para lo demás: la personalidad, la ideología situada, el enfrentamiento con los biblioratos que consideraba útiles para ubicarse de nuevo en el mundo, entendido como el universo de los que luchan. Esa lucha incluía y empezaba por la propia doctrina de ser justa

Escribía partes o fragmentos o ideas para poemas en cualquier papelito. No importaba el soporte, tampoco el rito ni la performance de escritora. En una de esas anotaciones encontradas se lee: “Voy en barco a / lugares a los que nunca / volveré / y me esperan los / muchachos que / fuimos antes de / elegir cada uno su degradación”. Hay ahí alguna clave de sus temas, lo que se va, lo que se degrada. Escribía para que perduren cosas, personas y sensibilidades dignas de serlo. En la escritura quedaba el registro de lo que no

podía degradarse: el mito, lo que puede ser de vuelta solo si se decreta su final provisorio. Sea la juventud, el cine Lorraine, el pintor Morandi, la revolución socialista, los novios, el arroyo Maldonado... En un poema dice que Buenos Aires era “aquel lujo de vivir”. Algo de su vitalismo, del enfrentamiento con la decadencia, de la fuerza de la subjetividad contra el sentido común de todo tipo, se juega en ese verso al pasar. Siempre todo *ya fue* en Juana. La poesía es lo que posibilita que vuelva a serlo.

Me doy cuenta que no me doy cuenta si estoy hablando de Juana o de sus poemas. Porque ni era una poeta política ni era autobiográfica ni era ingenua. Siempre ponderaba “la ideología” de su obra, que nunca definía del todo. Es que no parecía querer hacerlo, porque había algo de lo ejemplar, del estoicismo, del hacer más que del ser, que primaba. Puede entonces que la poesía y la vida no tengan otra definición que la lectura o lo que nos llega de lo que fue, por lo que nos cuentan, o lo que sabemos de sí por sí misma. Logró autodeterminarse. Solo podemos buscarla donde está, en los poemas. Que no son lo otro de la vida, ni su antecedente ni su efecto. Son una pista de lo que fue y una energía para lo que intentamos ser sus lectores.

Juan Laxagueborde nació en Buenos Aires en 1984. Es sociólogo, docente y editor de la revista de crítica cultural Segunda Época. Su último libro es *Tres Personas. Bignozzi - Cantón - Vivanco*, Editorial Iván Rosado.

2

Señas Personales. - (SIGNALEMENT)

Sexo (SEXE) mujer

Profesión traductora
(PROFESSION)

Estado civil (ÉTAT CIVIL) casada

Lugar y fecha de nacimiento { Buenos Aires
Argentina
21.9.1937
(LIEU ET DATE DE NAISSANCE)

Domicilio Muntaner, 142
(DOMICILE) Barcelona

Esposa (ÉPOUSE)

Lugar y fecha de nacimiento {
(LIEU ET DATE DE NAISSANCE)

Hijos Menores de 14 años
(ENFANTS DE MOINS DE 14 ANS)

Nombre (PRÉNOM) Edad (ÂGE) Sexo (SEXE)

3

Esposa (ÉPOUSE)



Firma
(SIGNATURE)

Firma
(SIGNATURE)

El Director General
(LE DIRECTEUR GÉNÉRAL)

El Jefe de la Brigada Especial de Documentación

L00568760 8



L00568760 9

Visados
(VISAS)



Pasaporte de Juana Bignozzi con domicilio en Barcelona, España, donde vivió entre 1974 y 2004.

ARCHIVO

Anotaciones y borradores
de Juana

Cruci-Clip  *hazlo museo 26*

Anote las palabras siguiendo las flechas.

DESGRACIA, DESASTRE	RANGO EN AJEDREZ	ABJURAR, APOSTATAR	LÍNEA QUE SEÑALA EL FONDO DE UN VALLE	EXISTÍAN	(... CLAPTON) MÚSICO	QUIERES CON PASIÓN			
RELATIVA A LA CERVEZA	C	E	R	✓	E	C	E	R	A
MEZCLAR METALES POR FUNDICIÓN	A	L	E	A	R	ANGLICISMO POR ENFERMERA	R	MAMÍFERO CÁNIDO	M
EMBUTIDO DE CARNE DE CERDO	Z	O	N	G	A	N	I	Z	A
	A	GUARDIÁN DE SERRALLOS (PL.)	E	U	N	U	C	O	S
PARTE BLANDA DEL PAN	M	I	G	A	RIBETEAR	R	INTENSIDAD DE CORRIENTE ELÉCTRICA	R	LO QUE ESTÁ AQUÍ
	I	ARRIMARÉ UNA COSA A OTRA	A	D	U	S	A	R	E
CUBRIREMOS CON ORO	D	O	R	A	R	A	M	O	S
	A	(... ALLAN POE) ESCRITOR	LOCALIDAD TEATRAL, CON BALCÓN	L	IGUALAN MEDIDAS DE ÁRIDOS		SUPERIORA DE EMPLEADOS (PL.)	T	
DESIGUAL, DISPAR	D	E	S	P	A	R	E	J	O
	(SANTA) MADRE DE LA VIRGEN MARÍA	D	LABRARÉ LA TIERRA	A	R	A	R	E	(EUGENIO D.) ESCRITOR ESPAÑOL
VELOZ, DESENVUELTO	A	G	I	L	POETISA GRIEGA, ORIUNDA DE LESBOS	S	A	F	O
SÍMBOLO DEL SODIO	N	A	CONVERTIR UN LÍQUIDO EN SÓLIDO	C	U	A	J	A	R
ARMA PARA ARROJAR FLECHAS	A	R	C	U	(ELLIOT) JEFE DE "LOS INTOCABLES"	N	E	S	S

corro los distintos jones de la felicidad

hato de recordar / su muleta en alguna / para debr equivocarme

Clip 685

5

Anotaciones en los márgenes de un crucigrama, realizadas por Juana Bignozzi. Ca. 2013.

conocí tres distintas formas de la felicidad y
también las del hastío /
museo ya sé
q' cuadro querías recordar
no debo equivocarme /
trato de recordar
tu mirada en algún

Transcripción de las anotaciones en los márgenes del crucigrama.

Infectología

MKT0050A 08/2007

SulfinaV

EFAVIRENZ
200 MG / 600 MG

Muvidina

LAMIVUDINA 150 MG
ZIDOVUDINA 300 MG

**BIOEQUIVALENCIAS
APROBADAS**




Absolutamente Confiable

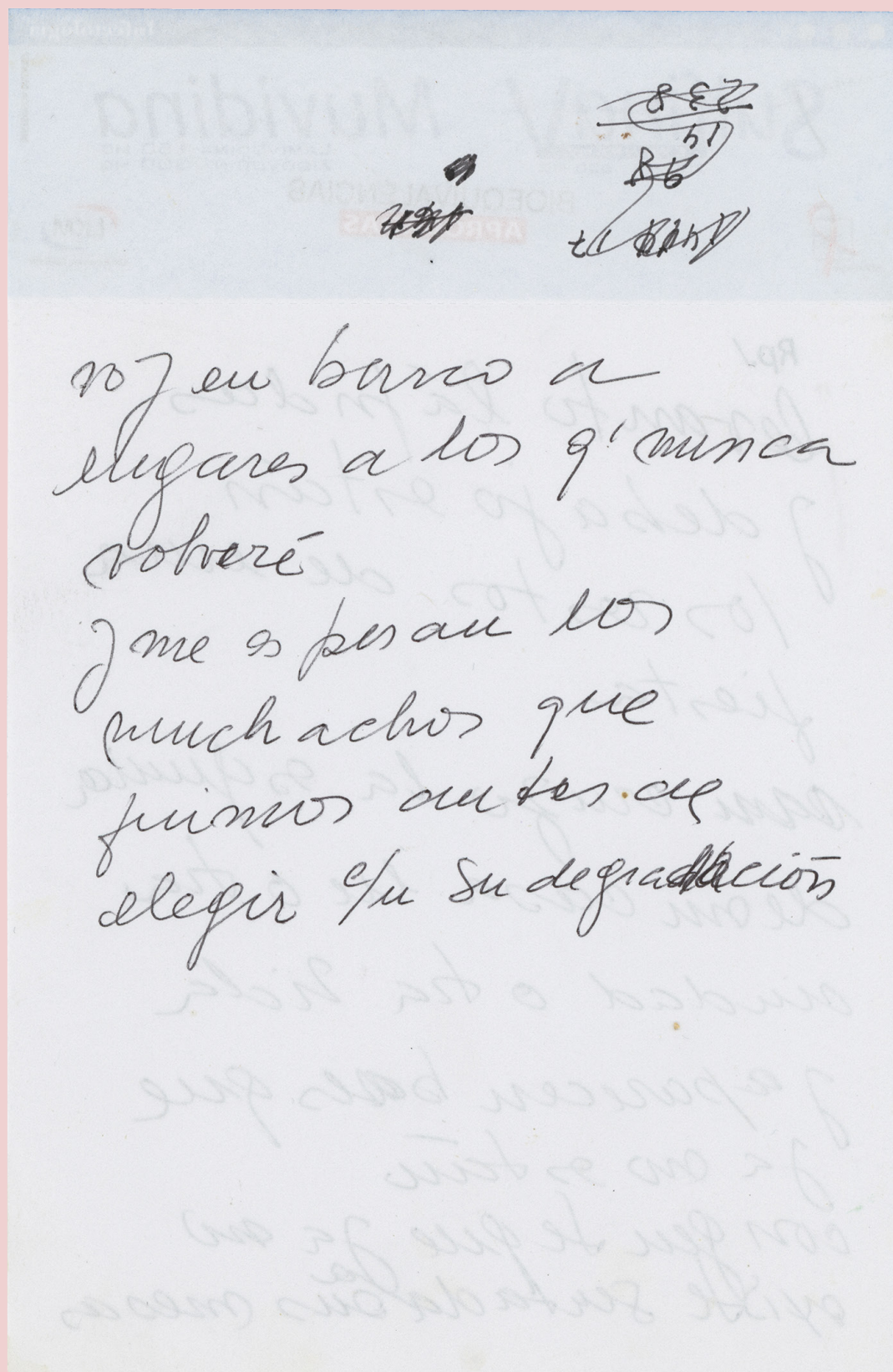
Rp./

Levanto lápidas
 y debajo están
 los restos de una
 fiesta
 con cruz la seguía
 de mi casa he oído
 ciudad o ha vida
 y aparecen bailes que
 ya no están
 con que se que ya no
 existe sentada sus mesas

Borrador de poema sobre block. Ca. 2013.

levanto lápidas
y debajo están
los restos de una
fiesta
cruzo la esquina
de mi casa en otra
ciudad otra vida
y aparecen bares que
ya no están
con gente que ya no
existe sentada a sus mesas

Transcripción de borrador de poema sobre block . Ca. 2013



Reverso de borrador de poema sobre block. Ca. 2013.

voy en barco a
lugares a los q' nunca
volveré
y me esperan los
muchachos que
fuimos antes de
elegir c/u su degradación

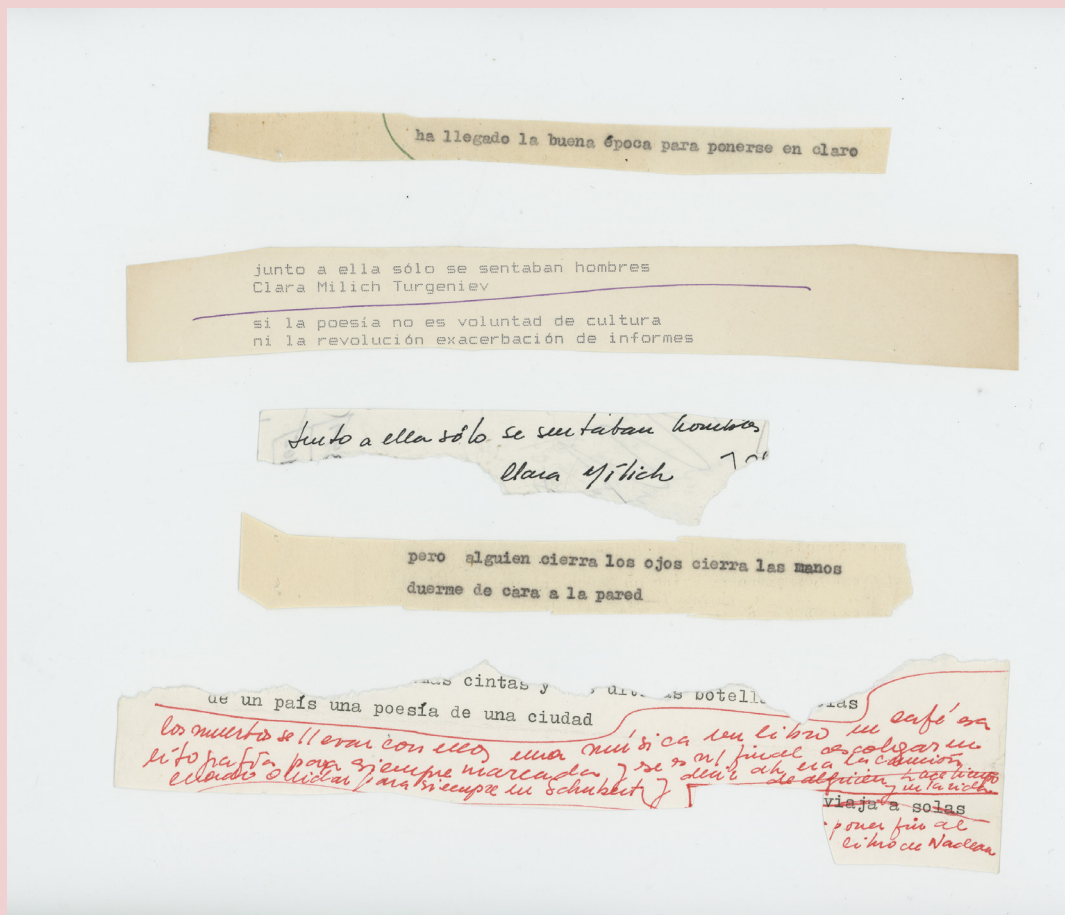
Transcripción del reverso de borrador de poema sobre block. Ca. 2013

en la cuarta o quinta década de nuestras vidas
los poetas empezamos a hablar de ~~otros poetas~~ ^{nos}
nos ~~van~~ preguntando a través de los libros
cómo solucionar el alcohol los hijos las enfermedades
algunos los colocan en un cielo de bengalas
o piden cuenta a los divinos
aquellos ~~a los~~ que sólo ~~le queda~~ ^{pueden} perder su música
los imaginan acompañados por sus propios versos
en un ~~cielo~~ ^{jardín} pintado por un naif
y todos preparamos nuestro cromo
para cuando sólo seamos anécdota y
los más privilegiados
algunas palabras

Borrador sin fecha de poema
con correcciones de la autora.

en la cuarta o quinta década de nuestras vidas
los poetas empezamos a hablar de otros poetas
nos ~~vamos~~ preguntando /mos a través de los libros
cómo solucionar el alcohol los hijos las enfermedades
algunos los colocan en un cielo de bengalas
o piden cuenta a los divinos
aquellos ~~a los~~ que sólo ~~les queda por~~ pueden perder su música
los imaginan acompañados por sus propios versos
en un ~~cielo~~ jardín pintado por un naif
y todos preparamos nuestro cromo
para cuando sólo seamos anécdota y
los más privilegiados
algunas palabras

Transcripción de borrador
de poema con correcciones.



Anotaciones y versos escritos y recortados
por Juana Bignozzi, sin fecha.

ha llegado la buena época para ponerse en claro

junto a ella sólo se sentaban hombres

Clara Milich Turgeniev

—

si la poesía no es voluntad de cultura

ni la revolución exacerba de informes*

Junto a ella sólo se sentaban hombres

Clara Milich

pero alguien cierra los ojos cierra las manos

duerme de cara a la pared

de un país una poesía de una ciudad

—

los muertos se llevan con ellos una música un libro un café esa

litografía para siempre marcada y ese es mi final descolgar un

cuadro olvidar para siempre un Schubert y decir ah era la canción

de alguien hace tiempo

y en la vida

—

~~viaja a solas~~

poner fin al

libro de Nadeau

Transcripción de anotaciones ordenadas
por Juana Bignozzi en el documento precedente.

* Estos dos versos fueron incluidos en *Novísimos* (2019).

Nunca +
podrás decirme
no se mira por la
ventana al atardecer
nunca + podré decirte
estoy triste sólo vos sabías
qué decía con estoy triste
menos doloroso
q' cuando estoy
en un escenario
q' compartimos

—

Cae la tarde
en esta casa sola / este desierto que llamamos nuestra casa
cae la tarde
sobre tu tumba*
somos iguales / Nunca más podremos acompañarnos
no podemos hablarnos
no tenemos compañía
otra vez juntos en
~~en esta la misma~~
tal vez seguro es cura
cae la tarde sobre m' soledad

Transcripción de anotaciones preliminares para poema.

* Estos cuatro versos fueron incluidos y reescritos en *Novísimos* (2019).

BIBLIOGRAFÍA

- Los límites.* Stilcograf, Buenos Aires, 1960.
- Tierra de nadie.* Buenos Aires, Nueva expresión, 1962.
- El Pan Duro. Grupo de Poesía.* [Antología] Bignozzi, Juana & Ditaranto, Hugo & Gelman, Juan & Harispe, Guillermo B. & Mase, Rosario A. & Navalesi, Luis Alberto & Negro, Héctor & Silvain, Julio César & Wainer, Alberto. Buenos Aires, Ediciones La Rosa Blindada, 1963
- Mujer de cierto orden.* Buenos Aires, Falbo, 1967.
- Regreso a la patria.* Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1989.
- Interior con poeta.* Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1993.
- Partida de las grandes líneas.* Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1997.
- La ley tu ley.* Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2000.
- Quién hubiera sido pintada.* Buenos Aires, Siesta, 2001.
- Antología personal.* Buenos Aires, BNA, 2009.
- Si alguien tiene que ser después.* Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2010.
- Las poetisas visitan a Andrea del Sarto.* Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2014.
- Novísimos. Poemas inéditos.* Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2019.

CRÉDITOS

Jornadas. A propósito de Juana Bignozzi

Idea y programación: Mercedes Halfon, Laura Citarella e Ingrid Pokropek

Coordinación: Magdalena Arrupe

Prensa y Comunicación: Soledad Alvarez Campos y Guadalupe Requena

Dossier Juana Bignozzi

Selección de textos y documentos: Mercedes Halfon

Edición: Magdalena Arrupe

Limpieza y digitalización de manuscritos y fotografías: Lucila Penedo

Asesoramiento Archivo JB: Graciela Goldchluk

Diseño: Bruno Fernández

Diagramación: Pablo Branchini

Dirección artística Malba: Gabriela Rangel.

Coordinación Malba Literatura: María Soledad Costantini

Programación y gestión: Magdalena Arrupe y Carla Scarpatti

Curadora asociada de investigación y archivo: Verónica Rossi

Septiembre, 2020.



MALBA

Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires